CVRIOSO ROMANCE, EN QVE SE DECLARAN VERDADES vistas de lo que continuamente sucede en este mundo, entre pobres, y ricos; donde verà el curioso las quimeras que tienen en discurso del año todo genero de gentes.

TOdo curioso me escuche,
vna idea nueva vaya,
oygan, que al pie de la letra,
les dirè verdades claras;
y tan claras, que oy se vên
ciertas, y experimentadas,
de lo que passa en el mundo:
y de todo lo que passa
se huviera de componer,
nunca las plumas cessàran.
Entre los pobres, y ricos
se vèn diferencias tantas;
los vuos son superiores;
y otros inferiores se hallan.
El rico, que es superior,
porque el caudal le acompaña,
sea noble, ò no lo sea,
cada dia echa vna gala.
Si se casa Don Francisco
con su prima Doña Laura,
alli, que aplausos se miran,
y que festines se hallan;
alli acuden Cavalleros,
y personas de importancia,
y esto lo haze el tener,
que el dinero mucho allana,
compra esclavos, cōpra negras,
tiene criados en casa,
Mayordomo, Despensero,
y vn Paje, que à Doña Laura
la saque à Missa del Coche,
con tiento, que està preñada.
Assi que Dios amanece,
el gallo levanta el ama:
A Francisco, à Don Antonio;
què es esto, no ay gente en casa?
Ama, que llora esse niño,
valgate Dios por el Ama:
no mira mas que al salario?
Mire lo que le importava.
A Negra, haz chocolate;
esta perra descuydada,
que por las vistas del Negro,
me dexe à obscuras la casa.
A Don Jacinto: Señora;
què hazes, que no vàs à la Plaza?
Trayga tres libras de carne,
essas, que sean de Vaca,
y que se las dèn de pierna,
que Don Francisco lo manda;
y dos libras de Carnero,
de lo mejor de la tabla;
vna libra de manteca,
amarilla, y no salada;
trayga especias, trayga arroz;
y por vida suya trayga
vna muy rica escarola,
y mire, que sea blanca.
A Toribio, ponga el coche;
trae el tocador, Bernarda:
Se peyna, y se pone el jaque:
y viste tan ricas galas,
telas, olanes, y rasos,
y se và à ver à su hermana,
donde alli con cumplimientos
muy bien se entienden entrābas.
Acabada la visita,
luego se buelve à su casa,

y le dize à Don Franciſco:
Primo, yo eſtoy resfriada,
y no dudo, que fue el ayre,
que hiziſte con la caſaca
al tiempo que la veſtiſte,
como yo en camiſa eſtava.
Pues prima el ponerte en cura
no ſe eſcuſa: A Negro, llama
al Doctor; con que la niña
ſuele eſtàrſe ſeis ſemanas
curando aquel resfriado:
O dinero lo que alcanças!
Eſto ſucede à los ricos,
aunque mucho mas quedaba,
que dezir, pero à los pobres
la idea eſtà dedicada.
Oìdme, pobres, oìdme,
y vereis con que tan claras
razones refiero aora
lo que à los pobres le paſſa.
Quando ay media, no ay zapato,
quando ay calçon, no ay caſaca,
quando ay capa, no ay ſombrero,
quando ay camiſon, no ay mãgas.
El pobre, ſi verdad dize,
mal en eſte mundo paſſa,
pero tambien en los ricos
muchos embuſtes ſe hallan.
Caſaſe vn pobre oficial,
de qualquier oficio, ò traza,
con Fraſquita, que es hermoſa,
diſcreta, y de linda cara.
Y la boda, y tornaboda,
y el primer mes de caſada,
lo paſſan con lindo guſto;
yà Fraſquita eſtà preñada,
yà provoca, y deſaliva,
y yà eſtà hecha vnas gachas,
yà le hiede la comida:
niño, yo no quiero havas;
la vaca (fuego de Chriſto)
como me hiede la vaca:
no quiero arroz, ni lantejas,
ni que peſcado me traygas.
Y luego el bobo le dize:
Pues què has de comer, mi alma?
Yo tomàra vn pichoncito,
ò vna gallina tomàra;
de ſuerte, que el pobre mozo
pierde aliento, y eſperança,
y de ſu mala fortuna
reniega, y aun de ſu caſta.
Y no ſolamente es eſto,
que ſi vè vna buena gala,
le dize: Marquitos mio,
vì eſta mañana à Fulana,
con ſaya de pel de ſobre,
aſsi quiero yo vna ſaya,
y vn monillo de brocato;
ha hijo, comprame vn harpa,
que Juanica eſtà aprendiendo,
por ſaber no pierdo nada.
Tanto le pide al marido,
que levantando vna eſtaca,
en mitad de las coſtillas
le dà la baſquiña, y harpa.
Lloroſa, triſte, afligida,
ſe và à vn rincon de la caſa,
y deſde alli lo maldize,
y de eſta ſuerte le habla:
Quando el picaro pensò
eclypſar luna tan clara.
Por eſta cara de negra,
que aunque de negra, no herrada,
que me ha de pagar la ofenſa,
y el mozo toma la capa.

Y mientras viene, ò no viene,
le haze Conde de Cabra,
de forma, que el pobre Marcos
tiene ſentada ſu vaſa.
Tambien ay otras mugeres,
ſumamente tan taymadas,
que con barrigas de trapos
viven ſolamente, y paſſan.
Si es caſa de vezindad,
de quarto en quarto ſe andan:
ay como le huele à vſted!
Aguarde vſted, no malpara.
Yo lo eſtimo; y al Doctor
ſe parece, porque alarga
la mano, y luego al punto
ſe lo ſopla, ò ſe lo embayna.
Y de eſta ſuerte ſu vida
paſſa, vrdiendo tantas tramas.
Caſaſe vn pobre del campo,
que con ſu hoz, ò ſu azada,
à ſus hijos, y muger
le preciſa ſuſtentarla;
los jornales ſon tan cortos,
los que eſtos pobres oy ganan,
que ſi huvieran de comer,
aun para èl no le alcançan.
Amanece el dia Lunes,
y el pobre toma ſu azada,
y ſi por deſgracia llueve,
alli ſon penas dobladas;
viene el pobre tan amargo,
hecho todo vn pato de agua,
y le dize à la muger:
Oyes, niña, hazme la cama.
Cama, y què hemos de cenar?
Què cenar? No traygo nada.
No trae nada? Bueno es eſſo;
pues tiene aqui alguna Eſclava,
que le ſirva? Por ſu vida,
que buena pachorra gaſta.
Pues yo en caſa de mis padres
no eſtava bien regalada,
querida, y bien aſsiſtida?
Pues lleve el diablo tu caſta,
no ſabias, que era pobre?
A que diſtes la palabra,
para caſarte conmigo?
Eſto dize, y luego agarra
vn cabo de vn eſcardillo,
y deſde el ombro à la planta,
ſin ſaber tocar viguela,
toca villano, y pabana.
La niña dà muchos gritos,
y dize: Peſe à ſu alma,
Villano, de mala ſangre,
y harto de comer maſmarrias,
y ajos en eſſos Cortijos:
Quando el picaro pensàra,
à vna muger, como yo,
ofenderla, ò agraviarla.
Y el cabo del eſcardillo,
otra vez de nuevo labra,
tanto, que acude la Suegra,
y le dize en vozes altas:
Picaro, de baxa ſangre,
à mi hija de mi alma,
como de eſſa ſuerte ofendes?
Como la mano levantas?
Es, porque la vès ſin padre?
Aſsi quieres maltratarla,
deſpues que le has conſumido
todo el dote de mi caſa?
Què dote traxo? Tres platos,
vn anafe, y vna tinaja,
vn cenacho, y vna ſarten;
digame vſted, traxo cama?

Una ristra de pimientos
de aquellos de cornicabra;
ella si, que me ha gastado,
la puerca desvergonçada,
todo lo que à su poder
traxe, y le meti en su casa.
Aqui responde la Suegra:
Picaro, de mala casta,
què traxistes? Vna hoz,
vna azada, y tres cucharas,
vna mano de mortero,
con que los ajos majabas.
Señora, vaya con Dios;
que por Dios, que si me enfada,
llevarà dos coscorrones;
à mi, quando lo pensàra?
A ella, pese à su vida;
y el azibuche levanta,
con que à la Suegra le diò
pan de perro, y ella en altas
vozes dixo: No ay Christianos,
que nos ayuden, ò valgan;
y metiendolos en paz,
la picara de la Dama,
le haze al pobre marido
colodra de sacaragua,
y bebe con alicornio,
que es de admirable atriaca.
Yà he dicho de las mugeres,
que son amigas de galas,
pues hasta las Verdoleras
sobresalientes las gastan.
Doblemos aqui la hoja,
y aora de los hombres vaya,
pues tambien su San Martin,
à los hombres les aguarda.
Ay algunos, que aunque puedan
trabajar, no lo trabajan,
y estos llevan sus amigos,
à que duerman en sus casas.
Otros andan passeantes,
mirando esquinas, y plazas,
aguardando, à que les digan:
Vamos acà, Camaradas,
y tomarèmos vn trago;
èl acepta, y luego marcha.
Otros estàn todo el dia
enzotados en la casa
del juego, y quando anochece,
al instante vàn à casa;
estos, sin ser Ortelanos,
siembran con destreza, y maña
vn colar, y siempre cuelan,
y nunca el colar les falta.
Và à casa, llama à la puerta,
sale la muger cuytada:
Valgate Dios, Teodomiro,
con grande cuydado estava:
no he almorçado, no he comido,
ni me traes que cenar nada.
Què cenar? Vaya à ganarlo;
y ella, que no juega chanças,
en los cuernos de la Luna,
èl se pierde, y ella gana.
Esto sucede en el mundo,
esto es cierto lo que passa,
esto adquiere vanidades,
y esto suele entraer galas,
El rico, por tener mas,
toda su conciencia encarga,
el pobre padece penas,
desdichas, fatigas, ansias.
Dios nos dè paz, y paciencia,
como puede con su gracia,
para que nos enmendemos.
y gozèmos Gloria Santa.

FIN.